
Samira

Cascales, Josep

Inicio.

Auditorio Clarke. Conferencia del Presidente de la EOG

—La historia de la Estación Orbital Galáctica está repleta de anécdotas, risas, tristezas, miedos, peligros, acontecimientos... todos ellos han sido importantes y necesarios para configurar nuestra sociedad actual.

La historia que os voy a contar sucedió en los albores de Galáctica.

El precursor de esta gran obra pretendía crear una sociedad distinta a la existente. Deseaba crear dos sociedades diferenciadas, los pobres vivirían en la polucionada Tierra y los seleccionados en Galáctica.

Dmitry Itskov, concebía una EOG como centro de ocio para millonarios, un gran casino; un enorme prostíbulo, donde las drogas de diseño y las experiencias nuevas, jamás imaginadas, atraerían a los humanos con más dinero y poder del planeta.

Y así nació la EOG y su ciudad Star. Un prodigio de tecnología. Habitada por robots encargados del mantenimiento y humanos esclavizados, cuyo único objetivo era el disfrute de los visitantes. Diversión y perversión al servicio de quién lo pudiera pagar.

Poco después de la inauguración de Star, los visitantes a la EOG se incrementaron hasta alcanzar niveles insostenibles, fue entonces cuando Dmitry rompió lo pactado con las potencias terrestres sobre la libre circulación de personas y creó el Cuerpo de Supervisión, en él se estudiaban las solicitudes de entrada permitiendo el acceso a quién pudiera pagar el “canon de visita”, al resto se le negaba el acceso mediante las “legales” cuarentenas por enfermedades inexistentes y eran devueltos a la Tierra.

La cuenta de ingresos de Dmitry creció exponencialmente y con ello se convirtió en el humano más poderoso e influyente de la Vía Láctea y... quería más.

No obstante, algo ocurrió en ese mundo tan controlado por Dmitry y sus socios. Un suceso sin aparente importancia, una paradoja que lo cambió todo.

Esa es la historia, vivida en primera persona, que hoy voy a contaros.

SAMIRA

Preciosa, radiante, apetecible, sensual, allí estaba, esperándome en la cama. En la posición que yo

deseaba en mis fantasías. Preparada para cumplir con sus obligaciones y satisfacer cualquier deseo de su cliente; incluidos los no manifestados oralmente.

Samira podía interpretar las ondas cerebrales de las personas próximas a ella, conocer su estado de ánimo y valerse de toda esa información para transformar cualquier estado emocional negativo a euforia si era necesario.

Durante seis meses se ha evaluado la conveniencia de continuar con el proyecto y crear a los futuros neohumanos que serían utilizados para dar placer sin límite o su eliminación, como los anteriores prototipos defectuosos.

Hoy es el día de la evaluación final, el día en el que test es distinto, no habrá reportes de terceros, yo, su creador, soy su evaluador.

Samira se incorpora de la cama y se acerca. Camina acompasadamente. Su cuerpo desnudo; brillante; turgente... Intento hablar y disimular mi turbación pero ella me lo impide posando uno de sus dedos en mi boca, con la otra mano se apoya en mi pecho y sus labios se juntan con los míos regalándome el premio de mi deseo.

Transcurrido un tiempo indeterminado se separa de mí y sus manos comienzan a actuar.

—No hables, sé lo que necesitas y te lo voy a dar.

Su voz rebosa ternura y penetra en mi mente con lentitud, neutralizando cualquier otro pensamiento. Una comunicación apoyada con su mirada, que se convierte en prioritaria, que me desconecta de todo para ser ella el foco principal de mi atención.

Mis ojos se cierran y mi mente navega por un plácido sueño de excitación.

Me avergüenzo de mis pensamientos, de las cosas que deseo hacer con ella...

Abro los ojos y su sonrisa es la invitación a que dé rienda suelta a mis deseos.

DMITRY

En el año 2058 el magnate ruso Dmitry Itskov y su equipo de científicos de Kurzweil Technologies desarrollaron una propuesta: Star, la mayor ciudad de diversión y ocio que jamás soñó la Humanidad, ubicada en una Estación Espacial Orbital comunicada con la Tierra a través de un ascensor. Inmediatamente fue apoyado por todos los países que colaboraron hasta convertirla en realidad.

Hoy, veinte años más tarde, Dmitry es la persona más poderosa del Sistema Solar y quién, verdaderamente, toma las decisiones político-financieras de la Tierra, mi jefe.

El desplazamiento de la puerta anunciando la llegada de Dmitry me devuelve a la realidad.

—Buenos días, Joseph —Se sienta lo más próximo a mí a pesar de la amplitud de la sala e inicia la conversación— Te preguntarás el porqué de esta reunión privada y confidencial.

—Señor Itskov usted es mi jefe y no... —Como era previsible no me deja terminar.

—Joseph eres de los pocos que me comprende y no te comportas como un lacayo obediente. Como deferencia a los años que llevamos juntos y a la trascendencia de esta reunión... —Mi sonrisa le da

la conformidad que busca para poder continuar el speech— No necesito ninguna otra opinión. Y ahora, sin ningún adorno científico y en lenguaje comprensible dame tu informe de la evaluación de SA05.

Despliego la pantalla holográfica central y vuelvo a interrumpirme.

—No es necesario informe oficial, es una conversación... importante. Adelante Joseph.

Trago saliva intentando deshacer el nudo que tengo en la garganta para poder hablar.

—Samira, SA05, presenta los mismos problemas que los anteriores neos aunque hemos conseguido retrasar en el tiempo su manifestación, por lo que creemos que estamos en la línea correcta y que el próximo prototipo, SA06, será una versión mejorada

—¿Será una versión definitiva? —Dmitry lanza la pregunta que esperaba.

—Probablemente no, pero estamos seguros que será superior a la actual... —Vuelve a interrumpirme.

—Por lo que necesitaremos más prototipos, más tiempo, más dinero... ¿Cuántas versiones serán necesarias crear hasta conseguir la definitiva?

Pensaba que ya había lanzado “la Pregunta”, pero me he equivocado, esta parece ser la más importante.

—Señor. Itskov, no es posible saberlo. No podemos cuantificar las unidades prototipo necesarias para conseguir la definitiva... pero hemos realizado una estimación de tiempo y probablemente necesitaremos un mínimo de veinte años para conseguir culminar el proyecto con éxito.

Pensativo, con la mirada perdida y el ceño fruncido, Dmitry parpadea continuamente. Se levanta y camina alrededor de la mesa deteniéndose en el gran ventanal desde donde se observa la Tierra y el ascensor de transporte que comunica con la EOG. Cruza las manos a su espalda y comienza a hablar muy despacio.

—He invertido mucho tiempo y dinero en todo esto... sin resultados positivos... mi paciencia y la del resto de inversores se ha agotado... ¡La financiación se ha terminado!... Volveremos a utilizar humanos para los placeres sexuales, son manipulables y se pueden comprar. ¡Este mal sueño queda definitivamente suspendido! Los laboratorios y todo el equipamiento serán desmantelados por la brigada de limpieza. La programación, informes y cualquier hardware que haya intervenido en este proyecto desaparecerán inmediatamente. La Guardia Informática revisará las pertenencias de todo el equipo que haya participado y requisará la información del Proyecto para su posterior destrucción —con solemnidad añade— No quedará ningún rastro del Proyecto SA.

Sin poder contenerme le espeto —¿Qué le ocurrirá a Samira?—

Deja de mirar por el ventanal y se dirige a la puerta. Cuando la puerta advierte su presencia se abre. Itskov se detiene. Se acerca a la mesa y apoya sus manos en ella. Aproxima su cara a la mía y sus palabras truenan en la sala.

—No se restablecerá su conexión, será destruida inmediatamente.

Me quedo solo. Siento haber defraudado a Dmitry... por primera vez he fracasado como científico pero... no como humano... ¡He cumplido mi promesa, Samira!

Fin. Auditorio Clarke

—Y esta es la historia de los primeros neohumanos y del fracaso de su utilización como esclavos. El sacrificio de Samira consiguió que nuestra sociedad se transformara y evolucionara hasta su configuración actual. Hoy, trescientos años más tarde, la convivencia entre humanos y neohumanos es perfecta y así continuará.

Una catarata de aplausos inunda el auditorio mientras la esposa del viejo presidente sube al estrado y le besa en la mejilla. Ella sigue preciosa y radiante.

Josép Cascales Vázquez (Badalona, 1964) reside en Madrid. Master en Marketing y Ventas. Mantiene un blog dedicado a los relatos de ciencia ficción <http://josepcascalescf.blogspot.com/> y una página en facebook Relatos Cortos. Ciencia Ficción <https://www.facebook.com/groups/1375355086037758/> con información relacionada con la Ciencia Ficción y la Ciencia en general.

Ha colaborado en la revista MiNatura con el relato “La justicia siempre llega”, en Inari con “Insurrección: El nacimiento de un superhéroe”, en el portal ficcioncientifica.com con el relato “[Reprogramación](#)”, así como en “Relatos escogidos del Taller Literario Terbi” de la Asociación Vasca de Ciencia-ficción, Fantasía y terror, con dos relatos: “Mutación” y “Reprogramación”.. También ha publicado varios relatos en el periódico A21: “Jules” y “Viajes en el tiempo”.